

Lo mediático: desafío, horizonte de posibilidades

SHEILA ASTEGGIANTE¹
MARIANELLA LORENZO²

“El hombre se convertirá en una criatura gigantesca
cuando sea capaz de unir su infierno y su cielo”
SÁBATO, E. (1978).

La propuesta de este ensayo reside en discurrir en torno a lo mediático de modo de aproximarnos a pensar ¿de qué “objetos” hablamos cuando de netbook XO se trata? , enmarcadas en el Proyecto *Plan Ceibal*. Asimismo, considerar ¿cómo estos “objetos” impactan en la subjetividad de los usuarios? Aventurándonos al desafío de realizar lecturas desde lo interdisciplinario.

APROXIMACIÓN A LAS TIC

Una posible caracterización de la noción de tecnología es la trabajada por Manuel Castells entendiéndola como el “uso del conocimiento científico para especificar modos de hacer cosas de una manera reproducible [...] Entre las tecnologías de la información incluyo, como todo el mundo, el conjunto convergente de tecnología de la microelectrónica, la informática (máquinas y software), las telecomunicaciones / televisión / radio y las optoelectrónica.” (Castells, M., 2008, 60). Desde nuestra perspectiva se podría considerar que el abanico de las nuevas tecnologías afectarían las formas de organización social, económicas, distribución de poder y conocimiento, dado que darían lugar a redes globales de instrumentalidad así como al despliegue de comunidades virtuales. Las tecnologías de la información y la comunicación, interactúan con el desarrollo del mundo global donde el sujeto se encuentra atravesado y directamente involucrado en esta dinámica. La aplicación en nuestro país del Plan Ceibal (Conectividad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea) podría considerarse que se inscribe en tal programa de acción: “constituye una gran apuesta del Uruguay a la equidad, la democratización del conocimiento y la mejora educativa.” (Anep, 2005, 135). No obstante, sin pretender hacer un juicio sobre su valor o el cumplimiento de los objetivos que se propone, el Plan Ceibal intenta convertir las TIC en una herramienta de transformación social y de una subjetividad autónoma. Es en función del propio desarrollo tecnológico que el uso se hace cada vez más extendido y dirigido a un público cada vez más amplio.

1 Licenciada en Psicología. Profesora de Filosofía del Instituto de Profesores “Artigas” Instituto de Profesores “Artigas”. Docente de Psicología de la Especialidad Filosofía en dicho Instituto.

2 Licenciada en Psicología. Profesora de Filosofía del Instituto de Profesores “Artigas” Instituto de Profesores “Artigas”. Docente de Didáctica I de la Especialidad Filosofía. Docente de UDELAR en el área de Epistemología.

Persistiría el dilema en el atolladero planteado ya por Umberto Eco, hace décadas ¿apocalípticos o integrados? Existen “tecnomaniacos” y “tecnofóbicos,” (Peré, N., 2009), en tanto consideramos sería sustancial apostar a la posibilidad de una inserción crítica cada vez mayor de estos recursos. Resulta sumamente interesante y problematizador como línea de investigación, discurrir en torno a lo mediático calibrando y constatando las implicancias en los procesos de subjetivación, esto es, interrogarse sobre qué pasa con la identidad en el entramado de esta nueva realidad. Así por ejemplo, Peré señala que una persona ante el pedido de su dirección ofrece la dirección electrónica y la dirección física de su domicilio integradas; haciéndose cuerpo la forma de llamarse en lo virtual. Esta observación sugiere investigar acerca del nombre y qué marca se inscribe en el sujeto desde este escenario foráneo, qué trazas se entran en las singularidades emergentes y que entretejen nuevas redes colectivas. *Hay algo en el orden del imaginario y el simbólico a ser investigado.*

Desde esta complejidad, Alejandro Piscitelli destaca que el problema de la identidad física y virtual no queda remitido meramente a lo personal, en el sentido de qué nombre escojo para mi inserción virtual, sino que se trata de un problema generacional. Señala que “cuando se reduce el cambio generacional y cultural a los adornos rituales (lenguaje, ropa, piercing) se está poniendo el carro delante del caballo, porque la discontinuidad que hay entre estos chicos y nosotros no es ni incremental, ni accesorio, o siquiera histórica y tendencial. Se trata, en la jerga astronómica, de una singularidad, una compuerta evolutiva, un antes y después tan radical que es difícil conceptualizarlo, y mucho menos fácil es generar los instrumentos educativos capaces de operar para suturar la discontinuidad hecha posible por las tecnologías, pero también por muchos otros factores de forma combinada y convergente” (Piscitelli, 2009).

Con la aparición de las nuevas tecnologías se verifica una serie de “migraciones” que impactan en distintos ámbitos: el imaginario tecnológico, el lenguaje y el mercado cultural, las nuevas formas narrativas, las conductas de los usuarios, la forma de conocer, archivar y encontrar información. Esta realidad posee un extraordinario impacto sobre cómo enseñar. “La disyunción es clara: o los inmigrantes digitales aprenden a enseñar distinto, o los nativos digitales deberán retrotraer sus capacidades cognitivas e intelectuales a las que predominaban dos décadas o más atrás” (Piscitelli, 2009). A modo de ejemplo, compartimos una experiencia vivida en el contexto de la aplicación del Plan Ceibal. *“Julieta tiene seis años, cursa 1º, habiendo tenido escasa asistencia en el jardín, lo cual se repite en el primer año escolar. Es pequeña físicamente con ojos grandes y sonrientes. Proviene de una familia en la cual uno de los rasgos identitarios es el fracaso escolar. Viene muy sucia, se sienta a un costado o en el fondo del salón. El trabajo individualizado se realiza en forma lúdica y sistemática, pero ella no logra aproximarse a la media del grupo. Sólo se puede medir consigo misma. Alrededor del mes de julio identifica las letras de su nombre y demás vocales. En este período de tiempo utilizando la XO en el aula en forma libre expresa:— mira lo que puse—agitando su mano para que me acerque. Había bajado un juego de los preferidos por los niños, de forma ágil y autónoma. Se abrió aquí una ventana de acceso al potencial de Julieta, no puesto en juego hasta el momento en las demás situaciones áulicas. Sucesivamente se observó un mejor uso de espacio del plano de la hoja y el cuaderno.”*

Asimismo reproducimos un cuadro que sintetiza el decir de los niños protagonistas del Plan Ceibal y producto de una investigación rigurosa.

Cuadro correspondiente a las voces de los niños

| TESIS | ANTÍTESIS | SÍNTESIS |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Quiero ver el futuro con la XO. | Los juegos son muy bobos. | La XO fortalece la autonomía y creatividad del niño. |
| De noche juegan y se comunican. Bajan información de otros países, chatean con familiares. | No les gusta el color, no es para chicos, el cargador tiene problemas. | No tienen problema con el idioma, se preocupan que no se rompa, saben que demora 1 hora, 40' para cargar. |
| Estamos felices porque llegó la XO. | No salimos al recreo con la XO porque no nos podemos conectar. | Sabemos que no la podemos tirar al suelo o golpearla, la tenemos que cuidar. |

De manera que cuando reseñamos que las TIC pueden estar al servicio de la transformación social, somos conscientes de las tensiones entre cultura global, cultura local; dominación, emancipación, subjetivación. Creemos que si las nuevas generaciones se apropiaran de las TIC como un nuevo lenguaje que les permitiera producir conocimiento y desarrollar formas de interacción cultural, podría ponerse al servicio de la transformación social que dichos sujetos protagonizan lo cual daría cuenta de ciertos movimientos psíquicos saludables. Suponemos, entonces, que el uso de las TIC integrado al pensamiento y a la producción de conocimiento y por tanto incidiendo en la representación simbólica del mundo y de sí, estaría condicionando la constitución de la identidad. Pero dicha constitución identitaria sería también generacional y por tanto de origen social.

Desde un punto de vista sociológico Castell pone énfasis en la constitución de las identidades locales, su afirmación o reconocimiento facilitadas por las TIC y dice: “Entiendo por identidad el proceso mediante el cual un actor social se reconoce a sí mismo y construye el significado en virtud sobre todo de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados, con la exclusión de una referencia más amplia a otras estructura sociales. [...] Pero las relaciones sociales se definen frente a los otros en virtud de aquellos atributos culturales que especifican la identidad.” (Castell, M., 2008, 52). A la vez, desde el psicoanálisis la identidad es una creación discursiva, sometida a cambios históricos, “a la producción y la usura de la elaboración significante. Por lo tanto, no es un producto estable y decantado” (Viñar, M. 2000, 194). De manera que las TIC incidirían tanto en el desarrollo de las identidades personales como locales, aunque por supuesto, no es sencillo reconocer cómo y de qué manera, ya que todas las producciones culturales inciden en la producción subjetiva.

A partir de estos emergentes nos preguntamos ¿De qué forma podemos visualizar cómo las nuevas tecnologías inciden en la transformación de la subjetividad entendiendo que esta se despliega en lo social? ¿Cómo conmueve e impacta en la estructuración psíquica el escenario virtual reinante?

En el momento actual el problema filosófico de la realidad que remite a la oposición “apariencia – esencia” cobra una dimensión significativa dado que para algunos autores se desdibuja, en tanto que “objeto–hiperobjeto o realidad–hiperrealidad no es un antagonismo como apariencia–esencia. [...] El hiperobjeto, podría decirse es lo opuesto al concepto, en el no hay *verneinung*. Sólo hay un objeto que se estira mudo hacia una escritura fotográfica, un objeto obsceno, violentamente infantil o primitivo, sin enigma, ni misterio, ni corte.” (Núñez, S., 2009, 21).

Continuando en esta línea reflexiva se suscitan nuevas interrogantes, desafíos y enigmas. Por ello, nos interesa subrayar que la contribución de las TIC no es un resultado automático de la expansión a través del Plan Ceibal, antes bien, es necesaria una orientación reflexiva y crítica que resulta imprescindible. Esto implicaría que no alcanza el acceso a tales tecnologías se torna ineludible fomentar un uso inteligente y socialmente valioso de las mismas. Por ello, jerarquizamos que el manejo con sentido crítico y propiciando la creatividad y la autonomía, no puede quedar al margen de la Educación ya que forma parte de sus fines. No obstante, esto no es una tarea sencilla, dado la complejidad de la estructuración social y psíquica.

Teniendo presente dicha complejidad atenderemos la investigación coordinada por Alicia Kachinovsky, donde se entran ambas dimensiones y ella se interroga en torno a si la Ceibalita puede officiar cómo ¿objeto fetiche u objeto transicional en el sentido Winnicottiano? Lejos estamos de responder esta pregunta pero sí sirve como efecto disparador para ponerla a trabajar. Partiendo de que la fuente de la pulsión es somática, por ende, interna, el objeto a quien inviste, en tanto no somático, es externo. De manera que por un lado, el objeto existe antes que se lo pierda y que por el otro, es su pérdida lo que determina su existencia como tal. “El objeto es inicialmente confundido con aquello que lo objetifica y lo presenta como objeto, es decir con aquello que lo arroja enfrente (*ob-yecto*).” (Green, A., 1990, 303). Instaurada la proyección se abre la posibilidad de hallar un objeto transicional.

Si recordamos a Winnicott el objeto transicional “es coextensivo con la categoría de juego y con la capacidad de estar sólo [...] invoca la idea de un espacio transicional, que se extiende hacia la experiencia cultural de la sublimación” (Green, A., 1990, 310). Si miramos los cuadros podríamos tentar una línea confirmatoria de la hipótesis de la noción de objeto transicional de Winnicott cuando se consigna por ejemplo: “la XO fortalece la autonomía y creatividad del niño y sabemos que no la podemos tirar al suelo o golpearla, la tenemos que cuidar.”

Si nos centramos en la hipótesis de la XO oficiando como fetiche nos surge la inquietud de pensar el objeto fetiche en las dimensiones antes señaladas, es decir, el sujeto y lo social. De este modo, las XO podrían officiar a nivel singular y colectivo de forma emancipadora y de transformación social pero nos planteamos el riesgo de que se conviertan en fetiche a nivel individual y en tótem como fetiche grupal. Teniendo en cuenta la posibilidad de que las XO pudieran transformarse en fetiches encontramos que quedarían en lugar “de objetos ordenados pero no organizados, incorporados y no internalizados de acuerdo a la distinción de Green.” (Núñez, S., 2009, 56). En esta misma línea, Núñez observa como en esta realidad mediática de objetos–hiperobjeto, vertiginosamente instalados “sin conflicto alguno en lo cotidiano” el sujeto habita de forma problemática y pasiva en su entorno. Esta mirada de la realidad nos hace considerar como “La mercancía es muda y despótica. Circula por pura adicción, pura compulsión: es propiamente el vértigo helado del fetichismo de la mercancía que ha desplazado a las viejas formas ideológicas calientes del capitalismo. Vivimos sobre el chasis de un capitalismo completamente aideológico o digamos más radicalmente asimbólico [...] El valor de cambio: obturación de cualquier investidura, de cualquier fantasma o significación. El fetiche como fascinación de la cosa, la cosa desinvertida, sin metáfora y sin aura. El hiperobjeto, la cosa profana.” (Núñez, S., 2009, 24).

No pretendemos ser apocalípticas insistiendo que la metáfora ha sido sustituida por la metonimia o la cosa introduciéndonos en un mundo asimbólico. Tampoco caer en la

esperanza utópica de que el objeto oficie por sí de transformador, simplemente quisimos compartir algunas de las muchas problemáticas que abren las nuevas tecnologías al hacer de la subjetividad. Subjetividad que nos interpela a disponer de una cuidadosa escucha en nuestro hacer como docentes y psicoterapeutas.

RESUMEN:

En el presente ensayo se pretende abordar el impacto de las TIC enmarcadas en el Plan Ceibal, esto es, la aplicación en nuestro país de dicho proyecto, sigla que significa Conectividad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea. El mismo podría considerarse que se inscribe en un programa de acción que constituye un desafío del Uruguay a la equidad, la democratización del conocimiento y una mejor calidad de enseñanza. Frente a esta realidad instrumentada e investigada nos interrogamos acerca de las implicancias psíquicas en el proceso de subjetivación. Contamos con materiales aportados por una investigación realizada por la Universidad de la República, así como, caso traído por una maestra participante del Plan. Consideramos los cuestionamientos que se realiza la coordinadora de la investigación, esto es: la Ceibalita puede oficiar cómo ¿objeto fetiche u objeto transicional en el sentido Winnicottiano? Ensayamos la hipótesis en torno al riesgo de que las XO puedan tornarse fetiches a nivel individual y en tótems como fetiche grupal o a la posibilidad de generar cambios saludables. Tratamos de generar un espacio de intercambio crítico en torno a las trazas psíquicas que nos van marcando en el entramado de la realidad vertiginosa que vivimos.

Palabras claves: *realidad mediática, subjetivación, fetichización, autonomía.*

BIBLIOGRAFÍA

- Anep. República Oriental del Uruguay. (2005). “Proyecto de Presupuesto, Sueldos, Gastos e Inversiones 2005 – 2009” www.ceibal.edu.uy/gobiernoelectronico
- Assoun, P. L. (1995). *El fetichismo*. Bs. Aires: Nueva Visión.
- Balaguer, P. (2003). *Internet: un nuevo espacio psicosocial*. Montevideo: Trilce.
- Balaguer, P. (2009). *Hiperconectados*. Montevideo: Trilce.
- Castells, M. (2008). *La era de la información. Vol. I La sociedad en red*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2008). *La era de la información. Vol. II* Madrid: Alianza
- Green, A. (1990). *De locuras privadas*. Bs. Aires: Amorrortu.
- Green, A. (1993). *El trabajo de lo negativo*. Bs. Aires: Amorrortu.
- Kachinovsky, A. (2009). “Proyecto Flor de Ceibo.” Coordinadora. Universidad de la República. Montevideo. Uruguay.
- Lacan, J. (1962–63.) *Seminario 10*. Bs. Aires: Paidós. 1º reimpresión. (2006).
- Núñez, S. (2008). *El miedo es el mensaje*. Montevideo: Amuleto.
- Núñez, S. (2009). *Cosas profanas. Los límites políticos de los objetos*. Montevideo: Trilce.
- Peré, N. (2009). *Los proyectos educativos y las TIC*, en Barboza.

- Piscitelli, A. (2009). *Nativos e inmigrantes digitales: una dialéctica intrincada pero indispensable*, en Carneiro et al.
- Sábato, E. (1978). *E. Sábato Antología*. “Tres aproximaciones a la literatura de nuestro tiempo: Robbe – Grillet, Borges, Sartre.” (1968). Barcelona: Hispano-americana, S.A. (EDASA).
- Viñar, M. (2000). “El duelo por los orígenes”. En *1º Congreso de Psicoanálisis: Los duelos y sus destinos. T I*, pp.192–197.
- Nota: los estacados en negrita nos pertenecen.